

# MANIFIESTO DOCENTE: COMUNIDAD DE DOCENTES (ARTÍSTICOS)

Noemí Ávila, María Acaso y Noelia Antúnez

Universidad Complutense de Madrid

## 1. ¿Docentes o artistas?

Esta es una de las cuestiones que la mayor parte de los estudiantes que han pasado por el nuevo Máster Universitario en Formación del Profesorado de ESO y Bachillerato, FP y Enseñanzas de Idiomas, de la especialidad de Artes Plásticas se plantean. El curso 2009-10 fue el primero que se impartió este máster en la Universidad Complutense de Madrid, siendo la mayoría de los estudiantes que acceden a él, licenciados en Bellas Artes (algunos también en Arquitectura), pero con poca vocación de profesores. Es decir, según las encuestas iniciales la mayoría de ellos habían seleccionado este máster en segunda opción, o bien habían decidido cursarlo después de intentar otras salidas profesionales más directamente relacionadas con sus estudios.

¿Qué nos encontramos entonces? Un grupo de futuros docentes con poca proyección docente y también en principio con escasa vocación docente. Pero, es importante decir, que esta escasez de predisposiciones fue quizá el motor de reacción más interesante en este grupo.

La mayor parte de ellos no tenían conocimientos previos de pedagogía, didáctica y muy pocos tenían experiencia como profesores (ni en ámbito formal ni en ámbito no formal).

Además, como ya hemos planteado con la cuestión que iniciaba este texto, muchos de ellos al decidir cursar este máster estaban creían estar eligiendo el seguir siendo “artistas” o ser “profesores”.

Es en esta cuestión precisamente donde nos instalamos nosotras como docentes en el máster para reflexionar sobre por qué la mayor parte de los profesores de arte son considerados “artistas frustrados”, y por qué no se considera la profesión de docente, y más en concreto de profesor de educación artística, una profesión donde el ser creativo y ser artista son la base fundamental que justifica nuestra labor.

## 2. ¿Artistas visibles y docentes invisibles?

Comenzaremos contestando a la primera cuestión: *¿es un profesor de educación artística un artista frustrado que no consiguió la fama y el éxito?*

Vamos a intentar romper este mito utilizando las reflexiones que Zygmunt Bauman en su libro “El arte de la vida” nos presenta:

Ser encontrados por el destino”, encarnado en la persona de un protector elevado y poderoso o de un patrocinador ingenioso que busca talentos todavía no reconocidos o tan sólo no debidamente apreciados, ha sido un motivo generalizado en el folclore biográfico de pintores, escultores y músicos desde finales de la Edad Media y comienzos del Renacimiento. (...)

El mito etiológico de “ser descubierto” por un transeúnte elevado y poderoso se inventó en el umbral de la era moderna para explicar los casos sin precedentes de artistas individuales que de forma súbita alcanzaron la fama y la riqueza en una sociedad que consideraba el nacimiento como una sentencia de vida que no permitía apelaciones y no dejaba espacio a la idea del hombre que se hacía a sí mismo (menos todavía a la mujer que se hacía a sí misma), y para explicar estos casos extraordinarios de una manera que reforzaba y reafirmaba, más que socavaba, la “norma”: el orden mundano del poder, la fuerza, la autoridad, la influencia y el derecho a la riqueza y la gloria<sup>1</sup>.

Según esto, el educador artístico o profesor de arte, quedaría excluido de este grupo de privilegiados, puesto que no “fue descubierto” y no tuvo más opción que la de ser docente.

Pero es aquí donde las redes sociales y, más en términos globales, lo que el Bauman denomina, los *tiempos modernos líquidos*, han producido un cambio que debería también influir en esta percepción del profesor como *artista frustrado*. Para Bauman, la *Modernidad Líquida*, genera una realidad en la que “ninguna actividad digna conserva durante mucho tiempo su dignidad”: por tanto la figura del *artista escogido* pierde su carácter de mito y de perpetuidad porque al fin y al cabo en las redes sociales todos podemos ser *artistas por un día*:

Las historias de los maestros de las bellas artes (o más exactamente, de chicos y chicas mágicamente transformados en tales) tienen la ventaja de caer en un terreno bien preparado por siglos de tradición de contar historias. Se adaptan especialmente bien al talante de nuestros tiempos modernos líquidos porque, a diferencia de las historias de la primera modernidad (por ejemplo, la notable leyenda de un limpiabotas que se convirtió en millonario), guardan silencio sobre los aspectos incómodos, espinosos y más bien desmoralizadores de la paciencia, el trabajo duro y el sacrificio que anteriormente se creía necesario para tener éxito en la vida. Hoy, las historias populares de célebres artistas visuales o de performances minimizan la cuestión del tipo de actividad a que uno se dedica y la manera en que lo hace; en un mundo moderno líquido, al fin y al cabo, ninguna actividad digna conserva durante mucho tiempo su dignidad. Las historias modernas líquidas suelen centrarse más bien en el principio general de que, en un compuesto del destino benevolente, cualquier ingrediente añadido al azar, por común, sencillo e insignificante que sea, puede hacer que los cristales relucientes del éxito sedimenten en la turbia solución llamada “vida”.<sup>2</sup>

Con todo esto queremos decir que también el docente puede convertirse en artista en la red, aparecer y desaparecer en los flujos de las redes sociales sin que su profesión sea un impedimento para este tiempo fluido en el que puede exhibirse y mostrar su obra.

---

1. BAUMAN, Zygmunt: *El arte de la vida*, Barcelona, Paidós, 2008, p. 87.

2. BAUMAN, Zygmunt, óp. cit., pp. 88 y 89.

### 3. ¡¡Somos docentes convencidas- creativas- activas!!!

Revisada ya la primera cuestión, rompiendo el mito del artista y del profesor como artista frustrado, pasamos a considerar la segunda cuestión: *¿por qué no ser creativos en el mundo de la docencia?, ¿por qué no “explotar” nuestro potencial creativo en un contexto como es el de la docencia?, ¿por qué no se considera al educador o al docente un profesional creativo?*

Para intentar dar respuesta a esta pregunta, vamos a hacer un ejercicio de autorreflexión. Nosotras somos licenciadas en Bellas Artes, pero somos docentes convencidas. Y nuestra convicción va más allá de una pura vocación docente. Estamos convencidas de que el trabajo de ser educador artístico es un trabajo creativo mucho más intenso que la actividad creativa o artística legitimada por esa esfera artística de la que hemos hablado antes.

Pero también estamos convencidas de que hay que “contaminar” de esta idea y por supuesto tenemos que hacernos visibles, no escondernos. Por eso “Manifestarse” puede tener connotaciones muy activas, (¿qué es una manifestación? Una protesta organizada...una reivindicación, hacerse presente y visible...). Y por eso generamos la idea de un “Manifiesto docente” (María Acaso).

### 4. ¿Qué es un “Manifiesto docente”?

María Acaso, en su libro “La educación artística no son manualidades”, expone la idea del Manifiesto docente:

Redactar un manifiesto supone la obligación de reflexionar sobre lo que estamos haciendo, de pararnos a pensar y, en vez de hacer, concebir, realizar, redactar con prisas y entregar, pasar a disfrutar, cavilar, especular, recapacitar, repasar, rumiar, madurar, preocuparse, deliberar y todos aquellos sinónimos que nos conducen a pararnos en vez de a producir como a la dinámica consumo-mundo le gustaría que hiciésemos.<sup>3</sup>

Realmente, redactar un manifiesto consiste en tomar posiciones en la enseñanza, consiste en posicionarse como enseñante, en determinar ante uno mismo y ante los demás qué es lo que deseamos como educadores, aquello a lo que alude el título de Ellsworth. Por eso es importante, y creo que cualquier educador ha de redactar uno o varios manifiestos, siendo el más importante de todos aquel que el docente escribe para sí mismo. Los cuatro tipos de manifiestos son:

- Manifiesto personal (consciente o inconsciente): posicionarnos con nosotros mismos.
- Manifiesto para el alumnado
- Manifiesto para quien no conocemos (publicado en la red, por ejemplo)
- Manifiesto para las jerarquías superiores. Por ejemplo, para la figura del censor, revisor, inspector, etc.<sup>4</sup>

Planteado y definido el concepto de *Manifiesto docente*, vamos a trasladarlo al ámbito específico que nos ocupa, el de los educadores artísticos. En nuestra tarea, el trabajo con la *identidad* y la *cultura visual* actual es recurrente. Trabajar la imagen de *uno*, del *otro*, del *grupo social*, etc. son contenidos que aparecen una y otra vez en nuestra área. Como profesores, sometemos a nuestros estudiantes a la compleja tarea de autoidentificarse, autodefinirse, posicionándose como imágenes. Pero ahora es nuestro turno, muy pocas veces nos hemos posicionado nosotros mismos reflexionando desde el punto de vista de quiénes somos como docentes y no tanto qué hacemos como docentes.

3. ACASO, María: *La educación artística no son manualidades*, Madrid, Catarata, 2008, p. 192.

4. *Ibidem*, pp. 193-194.

Convertir un manifiesto en imagen es una tarea visual muy interesante. Algunos manifiestos surgen de la palabra y del texto y se convierten en una imagen hablada. Otros manifiestos son solo imagen, no hay texto, es la imagen en movimiento la que nos habla. Jugar a ilustrar una idea o también a que una imagen sea en sí misma una idea. Podemos categorizar estos manifiestos audiovisuales de muchas formas, siguiendo el esquema que nos presenta María Acaso, atendiendo al contenido de los mismos, o también categorizarlos por las imágenes que contienen: aparece o no su autor, cómo se muestra ante la cámara, colectivo o individual, etc. La exhibición de estos manifiestos a nuestros estudiantes es un ejercicio de sinceridad y humildad que nos saca de nuestra situación de poder y nos desnuda frente a ellos. Y por otro lado volvemos a ser creativos, o creadores, nos “desnudamos” frente a la crítica para que valoren nuestro trabajo.



Fig.2, Fig. 3, Fig.4: Manifiesto docente de María Acaso. (Profesora del Máster)

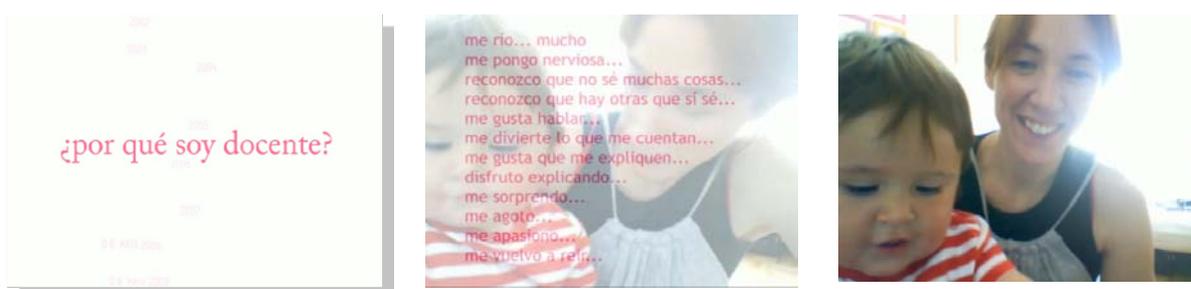


Fig.5, fig.6, fig.7: Manifiesto docente de Noemí Ávila. (Profesora del Máster)



Fig.8, fig.9, fig. 10: Manifiesto docente del Colectivo Núbol.  
(Investigadoras del Departamento de Didáctica de la Expresión Plástica)

## 5. La Red como soporte del Manifiesto docente

Una vez generado nuestro *manifiesto docente*, ¡publiquémoslo!!, ¡hagámoslo visible!!

Hoy por hoy la mejor herramienta para estar presente, para hacerse notar, para manifestarse es la Red. Por eso, hemos generado una plataforma predominantemente visual donde poder incorporar los *videomanifiestos* de aquellos docentes que decidan exhibirse en la Red. Si se entra en Facebook basta con buscar por “manifiesto docente”.



Fig. 1: Manifiesto docente en Facebook  
<http://www.facebook.com/pages/Manifiesto-Docente/103858765534?ref=ts>

A fecha de hoy, septiembre de 2010, el espacio “Manifiesto docente” en Facebook, tiene ya 130 fans, y hay subidos 7 manifiestos, aunque esperamos que sean más porque muchos estudiantes optaron por no difundir su vídeo en la Red y dejarlo en soporte *off-line*:

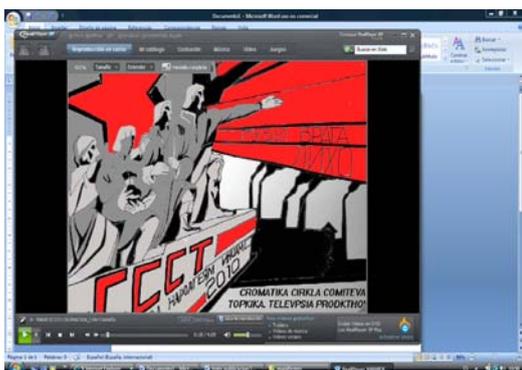


Fig.11, fig.12: “Manifiesto cromátika” de Félix Castaño. (Estudiante del Máster)



Fig.13, fig.14: “El manifiesto de Bryan” de Samuel Nieto, Santiago Pordomingo, Carlos Romanos, Marcos Fernández, David Martínez, Claudia Mazuela, Guillermo Tobalina. (Estudiantes del Máster)

## 6. El futuro del Manifiesto docente

Lo que se presenta aquí es el resultado de un primer curso. Las posibilidades y potencialidades de una recurso *on-line* de estas características no acaban sino de empezar.

Nuestra intención como *docentes manifestadas* es continuar trabajando en esta línea, con la visualización del trabajo del profesor, como un trabajo creativo y artístico con las mismas posibilidades que cualquier otra propuesta de la esfera del arte contemporáneo. Para ello necesitamos que la comunidad de fans del Manifiesto docente siga creciendo para poder realizar un trabajo de análisis más profundo y para seguir implicando cada vez más a los futuros docentes.

## BIBLIOGRAFÍA

ACASO, María. *La educación artística no son manualidades*, Madrid, Catarata, 2008.

BAUMAN, Zygmunt: *El arte de la vida*, Barcelona, Paidós, 2008.

ELLSWORTH, Elisabet: *Posiciones en la enseñanza*, Madrid, Akal, 2005.